

KULTURA

Anari Alberdi, el peso de la memoria

La primera novela de la compositora guipuzcoana, “De trigo y musgo” (Pepitas de Calabaza, 2026), mantiene el mismo pulso trágico y existencialista de sus canciones a través de una narración definida por una imponente lírica y una panorámica reflexión que le permite observar la identidad individual y colectiva.

Kepa ARBIZU

Cuando al nombre de Anari (Azkoitia, 1970), firma que desde finales del siglo pasado ha construido una fascinante discografía en torno a un rock teñido de trágica melancolía, le acompaña su apellido, Alberdi, significa que estamos frente a la representación de su faceta literaria. Una disciplina que inaugura su apartado novelístico, dando continuidad a un predecesor (“Demoliciones controladas”, 2023) consistente en reunir las letras de sus canciones, con una referencia, originalmente escrita en euskera (“Gari eta goroldiozko”, Susa, 2022) y ahora bajo su propia traducción editado en castellano por la siempre interesante y osada editorial Pepitas de Calabaza, ligada emocionalmente a su música pero dotada de una estremecedora identidad particular. Una inmersión autobiográfica que a modo de casi dietario consigue convertir su –dolorosamente sagaz– mirada en un espejo donde se refleja por igual la incertidumbre personal y una clarividente radiografía social. Diferentes planos que convergerán, a modo de matrioska, en un semblante que, al igual que sus riffs de guitarra, actúa como estilete en busca de diseccionar la experiencia humana.

Temblorosos paisajes narrativos La explícita referencia medioambiental utilizada en el

bautizo de esta obra, además de ser una preciosa alusión a la herencia familiar depositada en la memoria de la protagonista, se trata tanto de la confirmación de estar recorriendo unas páginas de fuerte calado paisajístico, capacitadas para inocular en nuestros sentidos el contenido de esas fotografías, como de su uso con fines simbólicos. Una utilización encomendada ya desde el primer instante a unas fuertes olas que trasgreden cualquier artificial frontera urbanita, por muy bella que esta sea, para encarnar la irrupción de la crisis existencial de eso que llamamos mediana edad, que no suele ser otra cosa que la confirmación de un recorrido vital que comienza a tener más literatura a sus espaldas que en su futuro.

Ese mar embravecido, empeñado en demostrar que lo hemos pintado de azul en nuestra imaginación con el único fin de intentar apaciguar la incertidumbre que produce su inmensidad, ejerce como puerta de entrada a esta odisea en miniatura (por su extensión) que tiene como destino final cruzar la puerta de aquel granero donde descansan, perturbadores e incómodos, los recuerdos de la infancia. Una evocación que asoma en su plenitud gracias a la argucia narrativa de llegar “transportados” por un camión cargado de olivos, esos que acompañaron la niñez de la protagonista y que ahora han regenerado su poder de agitación. Un paisaje



Anari Alberdi, en una imagen tomada en Hernani. Jon URBE | FOKU

OBRA

La obra escrita por Anari Alberdi funciona como monólogo introspectivo, donde dirime el conflicto emanado por el paso del tiempo o la búsqueda de identidad, mientras en paralelo extiende una observación del contorno social.

ancestral que palpita con más fuerza según disminuye su distancia geográfica.

En esa ruta de acercamiento, tal y como sucedía en aquella maravillosa película de David Lynch, “Una historia verdadera”, las vías secundarias acogen figuras y situaciones tan, o más, cruciales que el nudo principal. En este caso el atrezo que decora este itinerario se presenta determinante a la hora de completar la muda aflicción que carga la voz narradora, temblorosa y dañada aunque iluminada por un rasgo poético que hace de su dubitativa experiencia un monumento literario.

Un lenguaje nacido de la angustia Por medio de pasos cortos, casi a modo de afilados aforismos listos para hacer detonar nuestra comprensión,

nos acercaremos, o mejor dicho acompañaremos, a la resolución de una tarea que, lejos de significar el cierre de cualquier herida causada por las ramas del árbol genealógico, a lo sumo resulta otra forma de interpretar el diálogo con ese pasado que, acertadamente, nunca se nos presenta de forma explícita, al contrario se sumerge en un relato no escrito que sin embargo cuenta con las palabras justas para hacernos estremecer. Una vez más, aquello que se omite puede resultar tan amenazador como el grito más descarnado.

Si bien el libro adopta la manera, por momentos, de una enumeración de juicios agrios, hay en todos ellos una cotidianidad que les exonera de cualquier hostigamiento repetitivo. Su salto constante en ese doble carril, el personal

Encuentros de cine

Esta semana se realizaba la primera asamblea para la constitución de la Academia del Cine Vasco. Entre los y las profesionales del sector se venía hablando sobre la creación de la Academia desde hace mucho tiempo, pero aún no se había reunido la suficiente energía como para ser creada. El proceso es ilusionante, pero complejo; requiere consensos, tiempo, trabajo y recursos. En Euskal Herria, como en cualquier lugar del mundo, existe talento creativo y profesionales que lo desarrollan. El cine en el que se mueven estos talentos ha mutado hacia un presente cargado de posibilidades que sortean las tormentas de los monopolios de las grandes corporaciones en todas las fases de



Iratxe FRESNEDA
Docente e investigadora audiovisual

creación y difusión. Quizá, sobre todas ellas, la más preocupante pueda ser la de la exhibición, el momento en el que una película llega hasta el público. Este momento crucial está marcado por el tipo de producción y las posibilidades de acceso a las salas. Las cinematografías “pequeñas” e independientes, las cinematografías realizadas en lenguas minorizadas como el euskara o dirigidas por mujeres, son las que mayores dificultades atraviesan. Para abrir ventanas y difundir otro tipo de cine, para reconocer y estimular talentos, provocar controversias o hacernos reír y soñar, algunas personas pensamos que juntas podemos abrir caminos y la Academia es uno de esos senderos de confluencia por descubrir.

una unidad formal muy significativa. La obra escrita por Anari Alberdi funciona como monólogo introspectivo, donde dirime el conflicto emanado por el paso del tiempo o la búsqueda de identidad, mientras en paralelo extiende una observación del contorno social. Eslabones variados –pero imposibles de disociar– convocados alrededor del peso ejercido por la herencia familiar, temática central que no única de un extraordinario libro que parafraseando a su creadora, nos hace sentir en primera persona el estrangulamiento efectuado por “esa vieja sogá de esparto” que es el vínculo atávico, trenzada con diferentes nudos provenientes del pasado para configurar el presente e imaginar el futuro. Incertidumbre sostenida por un estilo plúmbeo y sin embargo sumamente rico en matices, incluido un

los parlamentos vociferantes, podremos comprobar que según la narración avanza, el turismo depredador, los llamados micromachismos que sin embargo contienen una pavorosa envergadura o la lucha de clases han asomado sigilosas pero determinantes para alinear, entre ansiolíticos y evasivas varias, una angustia que nace íntima pero se conjuga en plural.

“De trigo y musgo” es un libro con múltiples personalidades pero también poseedor de

y el colectivo, un ágil movimiento que recuerda a maestros en estas lides como Cesare Pavese o Javier Egea, hace de este muestrario de visiones colaterales una exuberante radiografía social construida por cortas sentencias que transmiten una clarividencia analítica y a la vez parecen enunciadas por la lira de una rapsoda, solo así se puede calificar a espartanas oraciones como “En esa distancia que hay entre la primera y la tercera persona gramatical cabe toda la brutalidad del mundo”. Lejos de cualquier ensimismamiento y rehuendo



ADI! AZKEN ORDUA WEBGUNEAN
¡ATENCIÓN! INFORMACIÓN
ACTUALIZADA EN LA WEB

ARTEA + ERAKUSK.

ARGIAREN ITZALA. SAN TELMO MUSEOA, DANTZA LABORATEGIA
LA SOMBRA DE ARGIA. SAN TELMO MUSEOA, LABORATORIO DE DANZA
San Telmo Museoa
Ekainaren 21a arte
Hasta el 21 de junio

HIRU MUGAK LAS TRES FRONTERAS JUAN LUIS ROD JOSÉ NARANJO
Aiete K.E.
Ekainaren 7a arte
Hasta el 7 de junio

NIRE ISTORIA KONTATZEKO PARA CONTAR MI HISTORIA THE PALESTINIAN MUSEUM DIGITAL ARCHIVE
ARGAZKIAK FOTOGRAFÍAS Okendo K.E.
Ekainaren 6a arte
Hasta el 6 de junio

ZINEMA



GIZA ESKUBIDEEN XXIII. ZINEMALDIA XXIII FESTIVAL DE CINE Y DDHH
Victoria Eugenia
Antzoki Zaharra T. Principal
Tabakalera
Apirilaren 30a arte
Hasta el 30 de abril
zinemaetagizaeskubideak.eus

ANTZERKIA

ATRA BILIS LA ESTAMPA TEATRO HILO PRODUCCIONES SÓTANO B
Antzoki Zaharra T. Principal
Maiatza 02 Mayo. 19:30
● castellano

DANTZA

DANTZAREN NAZIOARTEKO EGUNEKO XXIX. GALA XXIX GALA DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA DANZA
Victoria Eugenia
Maiatza 03 Mayo. 12:00 + 19:00

PENTSAMENDUA

LODIFOBIA, GORPUTZEN DIZIPLINAMENDUA ETA KONTROL SOZIALA
MIJO LIZARZABURU GARCIA
EMAKUME ZIENTZIALARIEN ARGITAN
Ernest Lluch K.E.
Apirila 28 Abril. 19:00
● euskara
Aurkezlea: Ana Galarraga

MUSIKA

¡TENGO UNA GUITARRA ELÉCTRICA! LOS ÁGAROS: INICIOS DEL POP EN LA DONOSTIA DE LOS AÑOS 60
ANTONIO PRO, ALEJANDRO PRO, CARLOS SUBIJANA
Hitzaldi-kontzertua
Charla-concierto
Okendo K.E.
Apirila 29 Abril. 19:00
● castellano
Gidatzailea: Ricardo Aldarondo



JOHN SCOFIELD / GERALD CLAYTON DUO
JAZZAREN NAZIOARTEKO EGUNA
DÍA INTERNACIONAL DEL JAZZ
Antzoki Zaharra T. Principal
Apirila 30 Abril. 19:30

VLAD CÂMPEAN BIOLONTXELOA VASCO DANTAS PIANO
VI. BATURA ZIKLOA
Victoria Eugenia Club
Maiatza 05 Mayo. 19:30



SÍLVIA PÉREZ CRUZ GIRA 2026
Victoria Eugenia
Maiatza 08-09 Mayo. 19:30



donostiakultura.eus/sarrerak
LEIHATILAK
BAZKIDEAK: -5670 / ORDU GAZTEA! 3 €

